

## PASANDO Y PASANDO

### A caballo entre dos siglos

Luis Sánchez Latorre



Sady Zafaritu (1893-1983) fue un raro caso. La amistad y la simpatía de personas de varios gremios se habían entusiasmado a la par con el escritor y con el hombre. Larguirúculo, erupcio, señorial y austérico, con estampa de Quijote, el autor de *La novela del corregidor*, *Largo bago*, *Santiago, valle ejido*, *Gibraleón*, *Mor fondo*, Premio Nacional de Literatura en 1974, cabalgó cómodamente entre dos siglos. No vivió poco, de hecho, noventa años. Sin embargo, conociendo el temple de Zafaritu, poco. Debió cabecer su vida por más de un siglo. La existencia le fue amplia. Y, si no lo fue, él se encargó de hacerla ampliable para otros. La enorme fuerza de su humanidad —tu humanismo— le acarreó un contratiempo: ser más famoso por su don de hidalgura clásica que por sus libros. Nadie se ocupó nunca de investigar sus volcamientos in situ. Bastaba ascender a la generosidad de su carácter

para dar por comprendida su obra.

En 1974, para muchos fue el azar el que puso el premio en su camino. En 1950 se había pensado lo mismo de Gonzalo Vera. En ambas ocasiones hubo quienes, sin haber leído nada, se mostraron perplejos. Esta propensión a la sorpresa pone de relieve la existencia de un fenómeno creciente: la necesidad de no leer que asalta a los lectores modernos. Ya hay escritores que se jactan del sindrome. Afirman que la literatura se verifica sólo a partir de su

propia experiencia.

Zafaritu representó la especie adversa. Leyó y escribió acerca de la experiencia de otros. *Escribirás del mundo*. En *La sombra del corregidor* (1927) y en *Largo bago* (1933), dos zonas del espacio Iberoamericano que liberan a la luz. En los dos el autor da maestros del respeto que le merece la lectura del mito ensimado con la realidad de su tierra.

Desde que Roland Barthes lo explicara con claridad meridiana, "sabemos que la lengua es un cuerpo de prescripciones y hábitos comunes a todos los escritores de una época. Lo que equivale a decir que la lengua es como una matrícula que se diseña enteramente a través de la palabra del escritor". En este sentido, la lengua de Sady Zafaritu, por cercana al canon del Iberoamericano (*Manzano Picón Salas*), fue muy nubosa y muy inteligible dentro del corpus de una época. Tal vez sea el espíritu forjador y pionero de esa época el que impaginó los obstinados antilectores de la muestra. De cualquier forma, Sady Zafaritu no se desvelaba ante los saltos calábicos de la historia. Se anudaba con facilidad a todos los cambios. Como buen Quijote, jamás dejó de alimentarse de algo que no fuera dulces y quebrantos.

En suma, hombre de dos siglos, Sady Zafaritu estuvo a punto de vivir uno completo. No hubiesen sido cien años de calidad, por cierto.



Hay escritores que se jactan de no leer. Afirman que la literatura se verifica sólo a partir de su propia experiencia. Sady Zafaritu representó la especie adversa. Leyó y escribió acerca de la experiencia de otros. Escribió del mundo.

Las últimas Noticias, Stgo. - 10 - Nov - 2007 pag. 33

## A caballo entre dos siglos [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

A caballo entre dos siglos [artículo] Luis Sánchez Latorre.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile